

La justicia patas pa' arriba

Por: Segundo Matta Colunche



En este país, la mafia, la corrupción, los mercenarios y asesinos gozan de libertad e impunidad, mientras que el pueblo y sus dirigentes al banquillo de los acusados. Y en casos extremos para que no digan nada los esconden tras las rejas. Lo llamamos “la justicia patas pa arriba”.

En el Perú la justicia está “patas pa arriba”, utilizando las palabras del gran intelectual uruguayo Eduardo Galeano, cuando coloca en la pared las atrocidades que hace las derecha y los grandes capitales en contra de los más humildes y pobres del planeta. Los dueños del capital actúan con total impunidad, auspiciados por los tribunales de justicia y los medios de comunicación, mientras matan y asesinan a los excluidos. Utilizan la palabra libertad para cometer crímenes y atrocidades.

Trasladando a Perú, comparamos con lo que la Primera Fiscalía Penal Corporativa de San Ignacio pidió hoy para el presidente regional de Cajamarca, Gregorio Santos, 30 años de cárcel por el supuesto delito de secuestro de Petronila Vargas, además de una reparación civil de S/.10 mil. Eso no sucedió ni para el rey más grande del Perú, Alberto Fujimori, comprobado por ser autor intelectual de torturas y desapariciones, pero si para un líder popular y de izquierda, cuyo delito es estar al lado de su pueblo, defendiendo su dignidad.

El Ministerio Público, cuyo presidente de filiación aprista, José Peláez, hace una serie de variopintos para su reelección, pese a tener una desaprobación espantosa de 78.9% según última encuesta de CPI, que en esa misma dirección marcha el Poder Judicial, acaba de dar una lección de ridiculez y parcialización con el poder económico. Se muestra tan cercano a las trasnacionales cuyo objetivo es terminar con la vida política de nuevos líderes que nacen desde el seno social, como las Rondas Campesinas, Sutep y Frentes de Defensa.

Lo más curioso y hasta anecdótico, es la estrecha relación que existe con uno de los integrantes del grupo El Comercio, el diario Perú 21, cuya cuestionada línea editorial todos conocemos- extrema derecha-. Nuevamente, primero llegó la información al diario y después a los principales interesados, misma estrategia del informe de la Contraloría General de la República, sobre las supuestas obras fantasmas por 130 millones de soles, que al final se demostraron que eran falsas.

Con lo sucedido, no es otra cosa que un atentado contra la justicia y los Poderes del Estado que están obligados a actuar con absoluta independencia. Está claro que hay una dirección. Estalló el conflicto Conga, y se le vino encima al presidente regional de Cajamarca Gregorio Santos una serie de denuncias que incluido el de San Ignacio sumaron 38. Todos procesos Conga. Lo que no sospechaban es que en el Ministerio Público también hay jueces honestos, 35 ya fueron archivados.

¿Quién está tras todo esto? La investigación sobre el supuesto secuestro de Petronila Vargas ya fue archivado, claro que sí. Pero se reabrió cuando estalla la lucha por la defensa del agua y de la vida, en donde el gobierno regional de Cajamarca y su presidente expresaron su apoyo a las organizaciones sociales. Caso sui generis en el país la gestión de Gregorio Santos, quien se levantó, acompañó a las organizaciones del pueblo en la defensa de sus derechos y su dignidad. Nos hace recordar la historia de Nelson Mandela cuando no soportó más el apartheid.

A Gregorio Santos y a los dirigentes cajamarquinos se los acusaron de todo: “terroristas, narcotraficantes, asesinos, corruptos, violentistas, anti mineros, extremistas, anti inversión, y todo lo antis”. Pasaron por los sedes de televisión y entrevistas a grandes páginas a los llamados “investigadores” como Miguel Santillana, Jaime de Altahus, Jaime Antezana, los fujimontesinistas y toda la derecha reaccionaria; para atacar las luchas heroicas del pueblo de Cajamarca. A varios de ellos se les cayó la careta cuando se confirma que son financiados por Yanacocha para realizar campañas mediáticas en sus medios voceros.

Tras este anuncio que mantiene alerta al pueblo organizado, no queda otra cosa que mantener firme la unidad del soberano. La lucha en los tribunales, pero también en las calles para exigir justicia. Mientras excusan a responsables de la muerte de 5 hermanos de Bambamarca y Celendín, piden prisión para una autoridad que lucha junto a su pueblo, exigiendo respeto a los recursos naturales, en general a su dignidad. Este es el país, donde la justicia está patas pa arriba.

Aquí está la opinión de la fiscal, las investigaciones continúan, se espera mayor responsabilidad de los otros sectores de la justicia como el Poder Judicial, quien debe determinar un veredicto totalmente independiente. Estaremos alerta.